

Palabras recordatorias de Risieri Frondizi (1910-1980)

Aída Aisenson Kogan

Fue una de las personalidades ricas, estimulantes y plurifacéticas que en diversos momentos de la historia de nuestro país ejercieron la docencia y ocuparon otros cargos en la Universidad de Buenos Aires. Aparte de descollar como funcionario de la cultura universitaria, fue excelente profesor y sumamente estimado autor. Quiero mencionar también a su esposa, Pepita, simpática y sonriente, gran colaboradora de su marido, quien más de una vez le agradece en sus prólogos la preparación de los manuscritos.